



3. TRATAMIENTO DEL AUTISMO EN EL HOGAR

3.1. Cómo incrementar la comunicación

Autores: Joanna Kossewska, Danuta Wolska y Andrzej Wolski. (Cracovia-PI)

La terapia de un niño con autismo consiste, por una parte, en enseñarle conductas socialmente aceptadas y un número de habilidades necesarias para funcionar correctamente en la vida diaria. Por otra parte, se intenta encontrar la clave que permita obtener información procedente del niño, de su sorprendente y, a menudo, socialmente inaceptado mundo. Hay que concentrarse en reconocer y comprender las conductas del niño, sus necesidades y deseos. Una buena estimulación para el desarrollo de las habilidades de comunicación serán las sensaciones placenteras basadas en satisfacer las necesidades comunicadas por el niño.

Durante la enseñanza del habla, es bueno escoger formas sintácticas, preferiblemente las funcionales a las arbitrarias. Éstas deben estar relacionadas con las necesidades del niño (beber, comer, yo quiero, etc.). Éstas son más fáciles y el niño las asimila mejor. Hay que concentrarse en palabras clave relacionadas con las necesidades del niño.

Al entrar en el área de la enseñanza de las habilidades comunicativas (tanto verbales como no verbales), hay que recordar que la mayoría de los niños piensan en lo concreto y de forma gráfica. Así pues, para describir conceptos, hay que usar cosas concretas o símbolos visuales.

Los niños con autismo tienen dificultades para recordar una secuencia o un conjunto de instrucciones verbales. Por lo tanto, primero hay que usar instrucciones escritas, en el caso de los niños que sepan leer, y símbolos (pictogramas) o dibujos para aquellos que no sepan. En la segunda fase, el niño debe ver una demostración de la tarea y, finalmente, hay que introducir la instrucción verbal. Sin embargo, hay que recordar que cada forma de comunicación debe estar reforzada con instrucciones verbales.

Se pueden usar tarjetas con palabras escritas junto con refuerzos (tarjetas de colores para designar partes del discurso). Por ejemplo, una palabra cuyo significado se refiera a algo para comer (una pera, azúcar, etc.) puede asociarse a un juguete preferido. Los alimentos favoritos podrían dividirse en pequeñas porciones y colocar la palabra correcta junto a ellas. Siempre que el niño quiera coger el alimento, deberá indicar la tarjeta con la palabra escrita en ella.

Gradualmente, se introducen tarjetas con otras palabras para que el niño escoja la correcta. Posteriormente, se ampliará el conjunto de tarjetas introduciendo verbos, adjetivos, preposiciones y pronombres (especialmente la primera persona del singular).

En la siguiente fase, se introducirán los estímulos verbales (una pregunta “¿Qué quieres?”). El niño deberá indicar las tarjetas correctas o preparar la respuesta a partir de las tarjetas, como por ejemplo “Quiero beber”. Hay que comenzar con palabras clave que tengan un significado positivo.



Habrá que actuar de forma similar con los niños que no sepan leer, aunque, en lugar de palabras, habrá que introducir símbolos (pictogramas) o dibujos que muestren un objeto, un alimento, la actividad de una persona, etc. De forma similar, se asociará un símbolo o dibujo a un alimento favorito u objeto, y se actuará como se ha descrito más arriba. La introducción de dibujos o símbolos puede producirse sólo cuando el niño esté preparado para desarrollar la tarea durante 5 minutos, como mínimo. El niño también debe ser capaz de identificar el dibujo o el símbolo con la realidad.

Durante la formación en comunicación, puede introducirse el lenguaje de signos o gestos. Puede ser una forma de transición que refuerce el aprendizaje del lenguaje articulado. El lenguaje de signos (gestos) también puede usarse como una forma constante de apoyo al lenguaje articulado o como una manera de estimular al niño para que pronuncie palabras con las que tenga problemas.

Es difícil predecir qué forma de comunicación será la mejor para el niño. Por lo tanto, es bueno usar todas las formas conocidas para estimular la comunicación. Podemos hablar sobre el uso del método de *comunicación total*, ya que no sabemos exactamente a través de qué canal el niño recibe nuestra información. Cuando se enseña comunicación, hay que usar dibujos, es decir, letras escritas, pictogramas o instrucciones, al mismo tiempo que se habla al niño. Si el niño conoce las letras pero no sabe escribirlas, se puede intentar comunicarse con él a través de una máquina de escribir o un ordenador. Si estos métodos no dan resultado, se pueden introducir algunos signos o gestos con la ayuda de la música, el canto o el ritmo. También es bueno introducir elementos de baile o de gimnasia, ya que fomentarán las formas simples de comunicación y reducirán el nivel de auto-estimulación y auto-agresión.

Cuando se trabaja con niños con autismo, hay que escuchar cuidadosamente la información procedente de ellos. Esta información es a menudo muy sutil o difícilmente perceptible, aunque siempre resulta una fuente inestimable de información sobre el niño. Los niños que saben hablar, a menudo se comunican con nosotros, pero muy discretamente (monologan), como si no les importara (no se dirigen a nadie). Proporcionan información importante a través de un flujo de palabras y, a veces, cuando estamos esperando alguna información, ésta aparece pospuesta unos minutos, una hora o más. Otra forma de comunicación usada por los niños con lenguaje oral es la ecolalia inmediata o retardada. Los niños pueden repetir palabras o frases que están llenas de información. Las personas con más experiencia son capaces de comprender mucho, no sólo del significado de las palabras enunciadas, sino del ritmo o la melodía del discurso.

Aparte del habla, los niños usan varias tácticas para conseguir sus fines y, con frecuencia, esto sucede a nivel no verbal. La comprensión de signos no verbales es más difícil porque un gesto o una mirada puede tener un significado distinto para cada niño. Un niño, cuando quiere algo, puede coger la mano de un adulto, llevarle a un determinado lugar, y señalar el objeto que quiere; otro niño puede que sólo mire hacia el objeto deseado; y otro puede dar vueltas alrededor del objeto sin cogerlo, a pesar de desearlo mucho. Algunos niños, cuando quieren establecer contacto con un adulto, corren hacia él y le empujan, otros tocan al adulto con suavidad. El espectro de formas de establecer contactos no verbales empleado por los niños con autismo es muy amplio. Es necesario estar muy atento para descifrarlos. Si los esfuerzos realizados por el niño para establecer un contacto no verbal no producen ningún efecto (una señal por nuestra parte que signifique que sabemos lo que pasa) el niño,



gradualmente, comenzará a retraerse. El proceso de aislamiento social comenzará a agravarse y los intentos del niño para establecer contacto social tomarán formas incluso más destructivas e incomprensibles.

On-line trainautism